

# LA DEFENSA

“La solidaridad de los partidos liberales es la defensa suprema.”

SERIE 4<sup>a</sup>

San José, Costa Rica, Febrero 13 de 1902

NUM. 28

PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,

EMILIANO SANCHEZ PRADILLA

## PERMANENTE

“Somos, en frente de nuestros adversarios, como dos conquistadores irreconciliables que se encuentran en la garganta de un desfiladero. en donde por fuerza ha de pasar el uno sobre el cadáver del otro para llegar á su destino. Mientras la naturaleza de las cosas no cambie, nos manda nuestra propia conservación cerrar las filas y arrojarnos sin miedo en la arena de ese duelo á muerte para vivir al fin ó morir como hombres libres!”

JUAN DE DIOS URIBE.

## EL ULTIMO PELDAÑO

El Gobernante espurio, ese que se ha sostenido en el poder por la fuerza de las bayonetas contra el querer unánime de la Nación que lo repudia, ha recorrido, en su caída al abismo uno á uno todos los peldaños de la degradación, ha tocado todos los resortes de la desvergüenza y ha apelado á todos los medios para mantenerse en el solio presidencial que honraron Santander y Murillo, José Ignacio de Marquez y Ospina Rodríguez.

En ese descenso irremediable y espantoso, va el mandatario ilegítimo solo, cuando más acompañado de sus parientes y deudos q', por no soltar la ubre, asistirán al entierro político de aquél. Los hombres dignos, los que aún conservan un resto de pudor ó de honradez, se separan avergonzados de aquella comandita que se ha constituido para explotar el erario y contemplan horrorizados la catástrofe á que contribuyeron con su aquiescencia, su buena fe ó su ceguedad política.

Ahí están, hechos á un lado, con el *mea culpa* en los labios, las eminencias del Partido Conservador, Holguín, Caro, Ospina, Saavedra, Arboleda y el venerable anciano Sanclemente. Ellos, los enemigos francos, leales del liberalismo, que lo han combatido en todos los campos, preferirían hoy, sí, mil veces preferirían el predominio de éste antes que la continuación del régimen oprobioso y dictatorial que hoy impera en Colombia. El mismo José Vicente Concha, aquel maniático furibundo que no quiere sino el exterminio absoluto de la Repú-

blica, ha dejado el Ministerio de la Guerra, donde lujosamente se exhibió tal cual es, para cederle el puesto á Aristides Fernández, conocido hasta ayer como carcelero del Panóptico de Bogotá y de no mejores sentimientos que su predecesor, pero ni siquiera de iguales alcances intelectuales.

El desbarajuste administrativo, al echar mano de mediocridades vulgares como el nuevo Ministro de la Guerra, ha llegado, pues, al último peldaño. Más abajo no se puede ir ya.

Pero ese recurso era necesario para la vida del Gobierno ilegítimo; el bajar al último peldaño era de imperiosa urgencia, porque allí y sólo allí, podían encontrarse personas capaces de acceder á todos los deseos del amo, que atiendan con beneplácito las conomicancias de sus allegados y obedezcan ciegamente, sin chistar, las órdenes privadas de que nos habla el señor General Pedro Nel Ospina en su brillante exposición *Cincuenta días en un Ministerio*. Lean nuestros lectores con atención ese documento y dígannos si un hombre honrado puede ser Ministro del señor Marroquín.

Sólo en el último peldaño hay gente que sirve para todo lo que se quiera.

¡Oh, tiempos!

## EL VOTO DE COLOMBIA

La prensa internacional denuncia la transgresión moral inferida al honor de Colombia por la Dictadura de aquel país, al dar el voto de la Nación en el Congreso Pan Americano en favor de las aspiraciones de Chile sobre arbitraje, á cambio de buques y elementos de guerra para asesinar al partido liberal.

Tamaño ofensa irrogada por el partido conservador, nos exhibe miserablemente ante las naciones; y como colombianos, protestamos de ese ultraje de lesa majestad á nuestra Soberanía, que coloca á Colombia en el nivel más bajo de todos los pueblos, y pone de relieve, una vez por todas, la *alteza* de miras del partido conservador de aquella República.

Parece increíble que ante semejante hecho que nos deprime, exista aún en el poder ese infamante cúmulo de males que nos deshonra y humilla con el sarcástico nombre de gobierno.

Santana vendió el territorio nacional mejicano

á los Estados Unidos y murió en el desprecio de sus compatriotas. El Ecuador indignado se alzó como un solo hombre ante la ofensa inferida al pabellón de la República en el asunto del crucero de guerra "Esmeralda." ¿Qué debe hacer el pueblo colombiano ante la miserable ofensa cometida hoy por este Gobierno cobarde? ¿Que conteste quien lleve siquiera sangre de liberto en las venas, entre los que patrocinan ese atentado.

El honor de los pueblos va envuelto en los pliegues sagrados de sus banderas; la fe de ellos es el alma mater de la Nación y empañarla sin su consentimiento es una infame mengua que no debe que- darse impune.

Guayaquil, enero 23 de 1902.

EMILIANO J. HERRERA.

## 50 DIAS EN UN MINISTERIO

Bogotá octubre 3 de 1901.

Al Sr. General don Marceliano Vélez.

Medellín.

Señor General y amigo:

(Continúa.)

Sibido es por otra parte que si fuera de Bogotá la opinión sana de todo el partido conservador sin divisas ni arcaicas distinciones, reclama á gritos un Gobierno capaz, fuerte y recto que desempeñe en serio sus funciones y saque al país de la situación de desastre en que se halla, no quedan en Bogotá sino contados partidarios del régimen actual, tal como funciona en estos momentos, y que esos partidarios obedecen en este caso, probablemente sin excepción alguna, á necesidades y presiones que nada tienen que ver con la convicción política ó con la abnegación patriótica. El exclusivismo practicado por el Gobierno no puede ser más suicida. La desconfianza con que mira los principales y más meritorios jefes de nuestro ejército no puede ser más intensa. En las antecámaras del Gobierno ha llegado á aceptarse como axioma que lo que se necesita en los jefes militares es adhesión incondicional á la persona del señor Marroquín, no á la Constitución ni á las doctrinas del partido conservador. De tal manera ha colocado esa noción, que el mismo señor Marroquín nunca dice, al hablar del partido que á él lo sostiene, "el partido conservador," sino "mi partido," el cual, en realidad, no es va el partido conservador, y está aquí formado, casi en su totalidad, por miembros de la familia de aquél, bien que no todos los que lo son apoyan ese Gobierno. Dice que él representa la legitimidad, porque no *podiendo* volver á Bogotá el doctor Sanclemente, es él, según la Constitución, quien debe ejercer el poder, y en cierta ocasión que al oírle ésto al señor Abraham Moreno me preguntó: ¿Y si el doctor Sanclemente quisiera venir á Bogotá . . . ? contestó exaltadísimo: "No! Eso sí no; porque tengo al viejo bien asegurado!" Este rasgo define la situación.

La manera como se ha manejado el Ministerio del Tesoro en los últimos tiempos, deja mucho que desear. Mé bastaría apuntar aquí que cuando po-

co después del atentado contra los Bancos que dió por resultado la incalificable especulación de que ya antes hablé, urgía yo al señor Subsecretario encargado de aquel Ministerio para que me hiciera despachar una gruesa remesa ordenada hacia varias semanas, destinada á comprar en Antioquia letras que vendidas por plata en Panamá, permitiesen enviar algunos fondos al benemérito ejército del Sur del Cauca, al cual se deben como \$ 800,000 en plata de raciones, al mismo tiempo que otra remesa, también ordenada antes, destinada á subvenir los gastos de guerra en Antioquia, donde por escasez de recursos, la situación era casi insostenible, según informaba usted; aquel empleado me contestó alarmado que la cosa era ya difícil, porque á causa de lo decretado con respecto á los Bancos por el Gobernador de Cundinamarca, había habido necesidad de dar á éstos en préstamo sin interés, gruesas sumas tomadas de la Tesorería. De modo que para que unos cuantos especuladores que manejan hábilmente la voluntad mutable y desfalleciente del señor Marroquín, y juegan con la inexperiencia impetuosa de algunos de los agentes de éste, hiciera su agosto se había cometido el atentado contra los Bancos, y había quedado en el más crítico momento el Gobierno privado del oro que buscaba, y que tendría que comprar más caro, y de los billetes que tenía listos para atender á las urgentes y sagradas necesidades de la guerra. . . . .

Así las cosas y cuando en Palacio se hablaba sin disimulo ni reserva de la necesidad de que yo renunciara, una vez que, durante las pocas semanas de mi permanencia en el Ministerio, se había demostrado que era un estorbo para los planes y maquinaciones de antecámara, y había la revolución sufrido golpes decisivos y cesado el peligro que determinó el urgente llamamiento que se me hizo, el señor Marroquín me dirigió una carta (20 de setiembre) á que acompañó una "enumeración de los puntos en que hay desacuerdo entre el señor Ministro de Guerra y el señor Gobernador de Cundinamarca." En la carta me pedía que le dijera si aceptaba, ó no, la solución que él proponía á los cinco puntos en que, según él, existía tal desacuerdo, q' no era entre el Vice-presidente y el Ministro, sino entre éste y los pareceres de un empleado de otro orden y me excitaba á esa aceptación. Apenas me lo permitieron mis ocupaciones (22 de setiembre), di respuesta á la carta manifestándole que si existía, como él lo creía y yo lo ignoraba, el desacuerdo que tanto lo preocupaba, y éste era tal que al señor doctor Concha se le hiciera duro seguir en su puesto, dadas las opiniones del Gobierno de que yo hacía parte, lo natural era que aquel caballero se separara de la Gobernación, y permitiera así que ésta fuera ocupada por quien se hallara en capacidad de secundar, en puntos tan delicados, los planes del Gobierno, que tenían que ser de la más estricta corrección, y que si el desacuerdo no era tan intenso y trascendental, no valía la pena de mencionarlo. Agregué que lo que era realidad ó antagonismo entre uno y otro empleado, no podría existir sino en caso de que lo iniciara el señor Gobernador, puesto que sería absurdo pretender que un empleado superior se propusiera rivalizar con uno inferior. Por cortesía analicé luego los puntos enumerados y creo que nada tendrá que objetar el se-

ñor Marroquín á mis observaciones, las que en cartas *in integrum* pienso publicar en breve.

Como se ve, se trataba de imponerme como Ministro, los conceptos y planes de un empleado subalterno, á quien por sus recientes fracasos administrativos, y por antecedentes de otro orden, mal podría yo, por mucha que fuera mi ceguedad y mi humildad, aceptar como guía y maestro en asuntos con cuyo acertado manejo estoy familiarizado, y la responsabilidad de cuyos resulta los sólo á mí podría afectarme. Lo grave del incidente estriba en que ya esos antecedentes y fracasos habían sido, por mí, señalados con patriótica franqueza y en incontestables términos al señor Marroquín, en cartas en que le mostraba la absoluta impopularidad á que había llegado su administración y la incapacidad sistémica y característica de ésta. De suerte que é, más que nadie sabía que lo que se me proponía era una claudicación, ó mejor dicho, que se me forzaba á ser instrumento de cábalas indignas, ó á abandonar el puesto en los momentos mismos en que ese abandono podría ser mal interpretado por los numerosos amigos míos que de todos los extremos del país me saludaban regocijados al verme en el Ministerio y me felicitaban por la excelente obra de pacificación y de reorganización que con actividad y éxito desusados estaba llevando á término. Los conservadores de quienes he hablado, á quienes las gestiones hechas en nombre del señor Marroquín cerca al doctor Sanclemente por el señor Posada Gaviria, habían hecho pensar de buena fe, en una solución análoga á la que sabe Dios con que propósito torcido, había el primero propuesto al segundo; conservadores en quienes no solamente vi representados todos los antiguos círculos ó fracciones á que desgraciadamente fue reducido el partido por los mismos que hoy pretenden excomulgar á los que nunca hemos trepido, sino amigos íntimos del señor Marroquín y hombres de acción de aquellos á quienes se debe en gran parte el vencimiento de la revolución y él su exaltación al poder, se me acercaron á exponerme que deseaban secundar el deseo del señor Sanclemente de venir á Bogotá á reanudar el ejercicio de la Presidencia, y que yo les dijera si como Ministro de Guerra me opondría á ello, ó permitiría que fuerza alguna se opusiera.

PEDRO NEL OSPINA

(Continuará.)



Ebrio de sangre, ansioso de venganza y furioso como un poseído, don Joaquín F. Vélez acaba de lanzar un decreto de exterminio contra los liberales de Barranquilla, de resto que, por estúpida imitación, comprende también á los de Cartagena por haberlo resuelto así los maniqués gubernamentales de esta última provincia. Se pretende que los pocos liberales que viven en las ciudades, es decir, á aquellos que, á costa de sumisión ó indiferencia, han merecido la gracia de no estar encarcelados, no puedan transitar por las calles á ninguna hora del día ni de la noche, ni atender sus negocios, ni proveer á sus necesidades, ni buscar el pan para sus hijos; en resumen: la inercia más absoluta, concebible sólo en el extraviado sentido común de don Joaquín F.

Vélez, y sólo realizable por los envilecidos esbirros que imitan la crueldad inaudita de tan soberbio tiranuelo.

Pero ya se ve, en algo tenía que hacerse célebre el *eximio repúblico* del doctor Francisco C. Escobar y del rebaño de mentecatos que, junto con éste último, ven en el señor Vélez otro providencial como aquel de marras. En algo tenía que distinguirse, porque es un letrado y ha sido muy estéril la labor de aquellas letras; es un diplomático y su diplomacia apenas ha servido para gastar muchos miles á Colombia por besar la chinela al Padre Santo; es un General y la orinosa espada no ha podido dar los formidables tajos, porque el brazo que debiera esgrimirla pertenece á un cuerpo paralizado y agotado antes de tiempo. No pudiendo ser útil se complace en ser malvado. Indudablemente, el reblandecimiento cerebral que un notable médico le diagnosticó alguna vez, ha trastornado la razón de tan peregrino mandarín y de aquí que, de lo que pudiera ser Joaquín F. Vélez, sólo queda el corazón perverso y cruel y la demoníaca locura de exterminio liberal que se manifiesta en los úkases del Nerón bolivarense.

Pero ya la ignominia toca á su fin y es bien seguro que la negra mano del espanto habrá escrito en la conciencia del vesánico mandatario las terribles palabras del Rey babilonio: *mane, tecel, phares.*

A. J.

## GACETILLAS

### Herrera en Panamá

Hasta la hora de entrar en prensa esta hoja, nada más hemos sabido respecto de la notificación del General Benjamín Herrera para la entrega de la ciudad de Panamá. Nuestro colega *La República* dice que aquel ilustre jefe encuéntrase situado con numeroso ejército á una legua de Panamá, habiendo intumado la rendición de la ciudad en el penúltimo término de 48 horas. Los consules reunieron para deliberar sobre el ultimátum: á la salida del vapor *Limari*, que trae estas noticias, nada se había sabido aún.

### Lo que son los godos

No se cansan los conservadores de llamarnos á los liberales, filibusteros, etc., y lo curioso es que ellos cada vez que necesitan hacer la guerra, echan mano de cualquier aventurero extraño que se les presente. A bordo del "Ban Righ," buque revolucionario de Venezuela, hay cuatro yanquis, cinco franceses, tres ingleses y tres cubanos. Y en el combate naval de Panamá en que murió Albán estaba H. O. Jeffers, americano bien conocido en estas tierras, por sus servicios á todos los gobiernos, liberales y conservadores. ¡Lo que son los immaculados!

### Nos alegramos

Nuestro respetado amigo don Miguel Obregón L., Inspector General de Enseñanza, se halla ya en vías de completo restablecimiento. Los que bien le queremos, nos alegramos muy de veras.

"LA DEFENSA"

Este periódico sale los jueves y domingos

La colaboración se solicitará.

Suscripción por serie de 8 números G 0.80

Avisos y comunicados, precio convencional.

Valor del número del día G 0.10

atrasado .. 0.25

Todo pago, sin excepción, es adelantado.

La correspondencia debe dirigirse al administrador.

Administración: casa contigua al Palacio de Gobierno, 25 varas al Oeste del Correo

Apartado de Correos, número 526.

**TIPOGRAFIA**

—DE—  
**JENARO VALVERDE**

**SE HA TRASLADADO**

**AL LOCAL QUE OCUPA**

**"LA AFRICANA"**

EN ESTE ESTABLECIMIENTO SE HACE TODA

CLASE DE TRABAJOS

—O A PRECIOS MODICOS O—

**TRIUNFO**

admirable ha conseguido últimamente la

**MANUFACTURA DE CALZADO**

(Frente á la Fábrica Nacional de Licores)

sobre sus competidores de antes, con su elaboración de calzado en estilos de novedad, de materiales escogidos, su esmero en el trabajo y su rebaja de precios al tenor de la situación.

Se hace calzado á la medida tan fino como lo quieran.

**LA VISTA QUITA LA DUDA.**

**INOCENCIO GALINDO**

**MECANICO**

Se encarga de corregir defectos funcionales de maquinarias, de hacer toda clase de instalaciones y reparaciones en general, relacionadas con su profesión

ARREGLA MOTORES DE VAPOR CON EXCEPCIONAL ECONOMÍA DE COMBUSTIBLE.

Tiene además un taller completo de galvanoplastia, pudiendo niquelar, dorar, platear y broncear con perfección piezas de máquinas de coser y escribir, de bicicletas, relojes, leontinas, revólveres, instrumentos de cirugía &., &.

TODO A PRECIOS EXCESIVAMENTE MÓDICOS, QUE NO ADMITEN COMPETENCIA.

Dirección: Hotel Hispano Americano, lado Este del Mercado de esta ciudad.

San José, C. R.—Enero de 1902.

**CASA DE HUÉSPEDES**

CALLE 23 W.

NUM. 452.

ENTRE 9<sup>a</sup> y 10<sup>a</sup> AVENIDA

NUEVA YORK.

**PAULINA SUMMERS, propietaria.**

Habitaciones espaciosas, buena mesa. Esmerada atención y cuidado. Se habla español é inglés.

**SERAPIO TOMAS & C<sup>a</sup>.**

La cantina de moda, la única frecuentada por la creme de la sociedad josefina.

Allí se fabrican los más exquisitos helados y tosteles y se encuentran los licores más finos.

¡Qué cocktails los que preparan en aquella cantina son de chuparse los dedos!

**LA BOTICA NUEVA**

LIMON



COSTA RICA

Dirección telegráfica: **OBREGON**

El ensanche que nos ha sido preciso dar á nuestros negocios y el creciente favor con que el público acoge nuestro establecimiento, es la prueba inequívoca de que cumplimos nuestras ofertas: DROGAS PURAS, SURTIDO CONSTANTEMENTE RENOVADO, BARATURA EXCESIVA Y ESCRUPULOSO ESMERO EN EL DESPACHO DE FÓRMULAS.

LOS HABITANTES DE LA LÍNEA NO DEBEN OLVIDAR QUE OFRECEMOS NUESTROS ARTÍCULOS Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS QUE PUEDAN OBTENER.

En el mismo local del establecimiento hay una sala para consultas médicas gratis, á las personas que así lo soliciten.

**OBREGON & C<sup>o</sup>**

**Ricardo Kriebel**

DENTISTA ALEMAN

Extracciones sin dolor.—Trabajos garantizados. Instalación eléctrica, única completa en Centro América.

Oficinas: Esquina de la Plaza de Artillería.

*Tipografía de Jenaro Valverde.*